



BOLETÍN DE INVIERNO

El invierno es la estación con el nivel más alto de casos de meningitis meningocócica. ¿Están sus hijos protegidos?

Durante todo el otoño y el invierno, los padres están acostumbrados a ocuparse de las narices que gotean y buscan signos de gripe. Lo que muchos padres desconocen es que la última parte del invierno es el comienzo de la época con el nivel más alto de casos de una forma de meningitis que puede ser fatal, cuyos síntomas a menudo suelen parecerse a los de la gripe. La meningitis es una de las manifestaciones de la enfermedad meningocócica, y puede provocar rápidamente la muerte o la discapacidad de un niño normalmente sano. Si bien los adolescentes y adultos jóvenes presentan un mayor riesgo de contraer la enfermedad meningocócica, existen vacunas disponibles para ayudarlos a protegerse.

Si bien es poco común, la enfermedad meningocócica puede provocar la muerte dentro de las 48 horas después de la aparición de los primeros síntomas. Entre aquellos que sobreviven, hasta dos de diez sufrirán discapacidad permanente como daño cerebral, pérdida de la audición o amputaciones de miembros. Los funcionarios de la salud recomiendan vacunas meningocócicas para todos los adolescentes de entre 11 y 18 años, preferentemente, en los chequeos que se realizan entre los 11 y los 12 años.

Los funcionarios de la salud creen que la razón por la que los adolescentes y adultos jóvenes corren más riesgo está conectada con actividades, como vivir en una residencia estudiantil o en un internado o participar en deportes en equipo, que los exponen al contacto cercano y por mucho tiempo con otras personas que pueden portar la bacteria mortal. Las bacterias que causan la enfermedad meningocócica se contagian más fácilmente en ambientes donde hay contacto cercano o a través del contacto directo con las secreciones de nariz o de garganta de una persona infectada, por ejemplo a través de la tos, los estornudos o los besos.

Para las familias que han sufrido esta enfermedad, los efectos pueden ser devastadores. “Mi hijo Evan, un estudiante universitario activo y sano de 19 años, murió innecesariamente a causa de la enfermedad meningocócica. Nunca nadie me había hablado acerca de la vacuna. Si alguien lo hubiera hecho, mi hijo habría estado inmunizado y podría estar vivo ahora”, afirmó Lynn Bozof, Presidenta de la Asociación Nacional de la Meningitis (National Meningitis Association). “Los padres deben estar al tanto de la enfermedad meningocócica y entender que puede prevenirse. Ningún padre debería perder a un hijo por causa de una enfermedad prevenible con vacunas”.

La cantidad de casos de enfermedad meningocócica varía cada año. De 1998 a 2007, en promedio, alrededor de 1,500 estadounidenses se infectaron por año, y aproximadamente uno de cada nueve murió. Entre adolescentes y adultos jóvenes, aproximadamente murió uno de cada siete.

Los síntomas tempranos de la enfermedad meningocócica suelen parecerse a los de la gripe, que incluyen fiebre, dolor de cabeza, cansancio, dolores musculares y rigidez de nuca, lo que hace que sea difícil de identificar y de diagnosticar. Debido a la naturaleza cambiante de esta enfermedad y a los resultados potencialmente devastadores que provoca, la prevención es esencial.

“Aunque la enfermedad meningocócica puede ser contraída en cualquier momento del año, el nivel más alto de casos tiende a aparecer durante la última parte del invierno y la primera parte de la primavera”, según la Dra. Susan J. Rehm, Directora Médica de la Fundación Nacional contra las Enfermedades Infecciosas (National Foundation for Infectious Diseases). “La vacunación es la manera más eficaz para prevenir esta enfermedad entre adolescentes y adultos jóvenes”.

Para obtener más información sobre las vacunas recomendadas para adolescentes, visite www.adolescentvaccination.org.

Ayude a asegurarse de que sus hijos permanezcan sanos este invierno. Si su hijo tiene entre 11 y 18 años, llámenos para obtener más información o para programar una cita para vacunación.



Una iniciativa de educación pública presentada por la Fundación Nacional contra las Enfermedades Infecciosas (National Foundation for Infectious Diseases), en colaboración con las principales organizaciones de la salud. Los objetivos de este programa están financiados por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention). Visite <http://stopmeningitis.nfidinitiatives.org> para obtener más información, una lista de las organizaciones que brindan financiación y materiales de recursos adicionales.